**MUJERES Y ECONOMÍA**

**UN ESTUDIO SOBRE LA RELACIÓN ECONÓMICA ENTRE HOMBRES Y MUJERES COMO FACTOR DE LA EVOLUCIÓN SOCIAL** By Charlotte Perkins Gilman (1ºedición 2008)

**PREFACIO**

(13) Mujeres: responsabilidad social como individuos.

**I** (15) Las criaturas humanas estamos condicionadas por nuestro entorno.

(17) Somos la única especie animal en la que la hembra depende del macho para obtener alimentos, la única especie animal en la que la relación sexual es también una relación económica.

El estatus económico de la hembra humana está subordinado a su relación sexual.

(19) Los hombres son tan capaces como las mujeres de cocinar, limpiar o coser; pero la fabricación y el manejo de la maquinaria pesada de las industrias modernas, la compleja red de transporte por tierra o por mar, el control del elaborado entramado del comercio, del mercado o del gobierno: todo esto no podría ser realizado por las mujeres con el mismo provecho en el momento actual de desarrollo económico.

(21) La única sociedad que realmente comparten los esposos es la que conlleva el cuidado de sus hijos: el amor y el servicio que les deben. Ella no es una socia de sus negocios en ningún sentido, a no ser que contribuya con capital, con experiencia o con trabajo de la misma forma que lo haría otro hombre.

(22) El trabajo que la mujer realiza dentro del hogar se entiende como un deber, no como un empleo. Derecho a una paga justa por sus servicios.

¿Cuál sea el valor económico del servicio de las mujeres dentro del hogar?, éstas no reciben ningún sueldo.

(23) Su trabajo no recibe la consideración de factor o valor económico para el intercambio. La prosperidad material de las mujeres no depende de su maternidad.

(26) Las mujeres trabajan más duramente y durante más horas que muchos hombres y no sólo en sus funciones como madres.

**II**(30) A través de las leyes y la religión, a través de la educación y la costumbre, hemos buscado reforzar en el individuo el tipo de comportamiento que nuestra conciencia social proponía claramente como correcto.

**III** (36) Tendencia sexual anómala, originada y continuada por una relación económica anómala que hace que un sexo se gane la vida a costa del otro ejercitando sus funciones sexuales.

(41) Es bueno, para el individuo y para la especie, el desarrollo del amor apasionado y duradero hasta unos niveles que proporcionen la felicidad individual y aseguren la reproducción.

(42) Las mujeres son personas además de hembras.

**IV** (49) Las criaturas libres desarrollan una capacidad activa de conseguir sus objetivos a través de la práctica cotidiana de proveerse de alimentos y desarrollar estrategias para mantenerse con vida. Los parásitos, cuya existencia depende de los esfuerzos de otros, desarrollan las capacidades de absorción y tenacidad, cualidades que les reportan los mayores beneficios.

(54) Cada vez que nace una mujer, humanizada a través de la corriente de actividades propias de la especie que hereda de su padre, tiene que volver a sufrir la feminización de su posición tradicional, tiene que volver a vivir en su propia persona el mismo proceso de restricción, represión y negación: el asfixiante “no” que aplasta todos sus deseos humanos de crear, descubrir, aprender, expresarse, avanzar.

(55) Puede luchar para llegar a ser aquello en que ansía convertirse, para conseguir aquello que desea poseer. Riqueza, poder, distinción social, fama: todo lo que quiera está a su alcance.

El mundo que se le abre a la joven muchacha que empieza a enfrentarse a la vida está lleno de las mismas posibilidades, las mismas energías humanas, los mismos deseos humanos, las mismas ambiciones humanas. Sin embargo, todo lo que desee poseer, todo lo que desee hacer, debe proceder de un único campo de acción, de una única elección. No sólo la riqueza, el poder, la distinción social o la fama, sino también el hogar, la felicidad, la reputación, la comodidad y el placer, el pan y las lentejas: todo esto depende de un anillo de oro. Ésta es una presión muy fuerte. La herencia la ha acumulado a sus espaldas y el entorno ha hecho que continuara.

**V** (57) El crecimiento humano de la mujer se ha visto obstaculizado, ahogado, abortado. Ésta es la forma en la que la relación sexo-económica ha actuado en nuestra especie, frenando su desarrollo en una mitad de la humanidad y estimulando el desarrollo sexual en toda ella.

Dos sencillas leyes de la actividad cerebral son las responsables de la dificultad que tiene la raza humana para convencerse de cualquier verdad general sobre sí misma. “A todo se acostumbra uno”; es decir, no percibimos aquello a lo que estamos acostumbrados.

(58) ley de adaptación, la presión firme y constante que tiende a ajustar el organismo a su entorno. Una infamia tan conspicua como la esclavitud fue una institución social totalmente aceptada desde el principio de la historia hasta nuestros días entre las naciones más civilizadas de la tierra.

(59) Las condiciones sociales, al igual que las individuales, se asientan a través de la costumbre, y llegan a pasar desapercibidas.

(60) Es más fácil personalizar que generalizar. La capacidad de observar y retener una impresión concreta indica un grado de desarrollo más elemental que la capacidad de clasificar y cotejar diferentes impresiones para, a partir de ahí, hacer generalizaciones.

(61) Es inevitable que exista una tendencia hacia estos vicios y que se produzcan a pesar de los esfuerzos individuales en sentido contrario. Observar los ejemplos individuales es fácil.

Observar las causas generales que los producen es más difícil, requiere un mayor desarrollo cerebral. Nosotros, como especie, hace tiempo que hemos alcanzado un nivel de inteligencia.

(62) Las madres no advierten o informan a sus hijas de lo que la vida les depara y así permiten que la inocencia y la ignorancia continúen perpetuando la enfermedad, el pecado y el dolor a través de sucesivas generaciones.

(63) Para cualquier joven, el matrimonio es el único camino abierto en la vida hacia la fortuna.

(64) El matrimonio es la esfera propia de la mujer, el lugar que la divinidad le ha asignado, su fin natural.

¿Y cuál es el final? Si no logra ser elegida, se convierte en el objeto de un desprecio popular indulgente, una solterona.

Dicho popular, "se quedará para vestir Santos”.

(65) Aunque el matrimonio es un medio de vida, no se puede considerar un empleo honesto en el que uno ofrece su trabajo sin avergonzarse, sino que se trata de una relación reforzada por la ley en la que el sustento económico se ofrece de forma inmediata y completa a cambio de los servicios funcionales de la mujer, de que cumpla con sus "deberes como esposa y como madre".

(66) Que cualquier mujer viva prefiera esta independencia al hogar y al marido, al amor y la maternidad, revela con gran precisión todo lo que debe haber sufrido con anterioridad por su falta de libertad.

**VI** (67) El matrimonio mercenario es una consecuencia perfectamente natural de la dependencia económica de las mujeres.

(71) Nuestro problema con la riqueza no radica en cómo obtenerla de la tierra, sino en cómo distribuirla entre todos.

(73) Nuestros problemas económicos surgen de este desajuste entre los intereses individuales y los sociales.

(79) La mujer, que influye en la sociedad a través de su papel en la relación entre sexos o a través de su relación económica individual, tiene un efecto ennoblecedor. La mujer, que influye en la sociedad a través de la perversa combinación de los dos factores anteriores, tiene unos efectos particularmente extraños.

Matrimonio: el que sirve devotamente a la familia, sirve mal a la sociedad y el que sirve devotamente a la sociedad, sirve mal a la familia.

(80) La producción económica es una expresión natural de la energía humana es el funcionamiento inconsciente del organismo social.

(81) A la mitad de la raza humana se le niega la libre expresión productiva, se le obliga a confinar sus energías productivas humanas a los mismos canales que sus energías sexuales reproductivas.

(82) Cómo extrañarnos de que el mundo esté lleno del deseo de obtener tanto como se pueda y de dar lo menos posible!

La esposa y madre, atiende constantemente las necesidades físicas de su familia con una intensidad concentrada e incesante.

**VII** (83) La mujer, en su falsa posición económica, reacciona de forma nociva sobre la industria, sobre el arte, sobre la ciencia, el descubrimiento y el progreso.

Introduce elementos sexuales en la relación industrial y comercializa la relación entre sexos. Y, en su efecto exterior sobre el mercado, la mujer sexuada en exceso, con sus demandas incesantes y poco inteligentes, obstaculiza y pervierte el desarrollo económico del mundo.

(87) Ella se encontraba en un estado de esclavitud e indefensión. Se la trataba con una indecible injusticia y crueldad.

Deberían acabarse los sentimientos de amargura que se han despertado entre los dos sexos durante este siglo. Por muy correcto que sea el cambio de actitud producido en la mujer actual, necesita también dejar atrás el resentimiento por los hechos del pasado, dejar de sentir vergüenza o el peso de la injusticia.

(91) El hijo se ha beneficiado en última instancia por el hecho de poseer un padre y una madre que le pueden prestar mayores servicios de los que una madre sola le hubiera proporcionado.

(92) Sí está tan claro que el sometimiento de la mujer fue útil, que esta diabólica y monstruosa relación sexo-económica fue, después de todo, ventajosa para la humanidad, cómo sabemos que ahora es el momento de cambiar. Principalmente, porque ya estamos cambiando. El desarrollo social no se produce por lo que manifiestan los teóricos o los escritores de libros.

"El movimiento de la mujer". Pero las mujeres, naturalmente, sienten más el dolor sano y creciente de su situación.

(93) El movimiento de la mujer no sólo se basa en su mayor personalidad y su sensible sentido de rebelión ante la injusticia, sino también en la amplia y profunda hermandad que se da entre las mujeres. Es un movimiento conjunto, basado en el reconocimiento de un perjuicio común y que busca un bien común.

La masculinidad excesiva, con su fiera competitividad y su individualismo primitivo, y la feminidad excesiva, con su consumismo inmoderado y su conservadurismo entorpecedor, han alcanzado una situación en el campo económico en la que producen más males que beneficios.

**VIII** (96) El movimiento de la mujer debe ser aclamado por todos los hombres y mujeres razonables y perspicaces como el mejor signo del nacimiento de nuestro siglo."Igualdad ante la ley".

Cuando las mujeres se conviertan en factores sociales y económicos libres, será posible una combinación completa de individuos en una industria colectiva. El cambio en la base económica de la posición de la mujer supone un cambio tan radical y vital que se hace necesario prestar una mayor atención a los ejemplos cotidianos de nuestra vida diaria, para que aquel que tenga buena vista, lea, si sabe cómo leer.

(99) Las mujeres son cada vez más honestas, más valientes, más fuertes, más sanas, más habilidosas, capaces y libres;

más humanas en todos los aspectos.

El cambio en la educación es, en gran parte, la causa de todo esto: y progresivamente será la consecuencia. El campo del conocimiento está cada vez más abierto para las mujeres, para que sus mentes brillen con luz propia hasta alcanzar su máxima potencia, y ellas han respondido con entusiasmo.

Y la claridad y la fuerza del cerebro de la mujer demuestra continuamente la tremenda injusticia que suponía el desprecio y la burla con que se trataba la llamada "mente femenina". No existe la mente femenina. El cerebro no es un órgano sexual.

Se ha producido un cambio en las circunstancias y en los sentimientos de gran parte de la población.

(100) Y no se contentan simplemente con estar: ellas actúan. Muestran cualidades como la valentía, la resistencia, la fortaleza, la previsión y el poder de ejecutar con rapidez planes bien concebidos. Tienen ideas y objetivos propios. El cambio más importante, el verdadero quid de la cuestión, es la dependencia económica. Hace más necesaria la utilización de la destreza y el poder mental.

(103) El dolor y la tensión irán en aumento con el avance de la mujer hasta que el nuevo poder funcional alcance su expresión orgánica y las atrasadas labores del hogar sean dignificadas y organizadas, como cualquier otro trabajo necesario de la vida moderna.

Mientras tanto, son precisamente las mujeres mejores y más avanzadas las que más sufren; esta dificultad para modificar las condiciones antiguas de modo que se adapten a las nuevas capacidades supone un gran obstáculo para el progreso social.

(105) La rápida aceptación por parte de la mujer moderna de diferentes funciones no tiene nada que ver con ningún intercambio de rasgos masculinos y femeninos: es simplemente un avance en el desarrollo humano respecto a los rasgos comunes a los dos sexos y es completamente positivo si tenemos en cuenta sus resultados. Es una pena que, no seamos capaces de apreciar su valor.

(107) En la actualidad, el pensamiento y la simpatía social son cada vez más intensos.

(108) El movimiento de los clubes de mujeres es uno de los fenómenos sociológicos más importantes de nuestro siglo podríamos afirmar que, de toda la historia, ya que marca los primeros y tímidos pasos hacia una organización social de este grupo de seres humanos arrinconado tanto tiempo al margen de la socialización.

Las mujeres han hecho a las personas que hicieron el mundo. Pero hasta ahora, han jugado un papel insignificante en el mundo que sus hijos han construido.

(109) El sentimiento de unión humana está creciendo diariamente entre las mujeres.

(110) El espíritu de todas las mujeres que han batallado y sufrido durante medio siglo, luchando por abrirse camino, haciendo sacrificios indecibles para gozar de la libertad que durante tanto tiempo se les había negado, no sólo por ellas mismas, sino también por sus compañeras.

**IX** (111) La batalla principal hoy en día es contra la distorsionada naturaleza de la mujer misma.La mujer de hoy tiene que entender sus dificultades y enfrentarse a ellas con valentía y firmeza.

(112) La maternidad, que hace disminuir sus encantos personales y que exige de la madre todo su tiempo, no proporciona a la mujer los placeres y las ganancias que pueden obtener aquellas que no son madres.

La fuerza de los beneficios económicos actúa en contra de la maternidad, en lugar de a su favor.

(113) Todavía existe la opinión generalizada de que nuestra especie se beneficia al tener a todas nuestras mujeres a salvo de cualquier actividad económica para que puedan concentrar todas sus energías en el hermoso trabajo de ser madre.

(114) El beneficio individual y social que se pueda obtener de la libertad económica de las mujeres no podría compensar en ningún momento la pérdida que supondría para la humanidad el que desapareciera ese alto grado de especialización maternal.

(117) Dejar en el mundo una criatura mejor que sus progenitores: éste es el propósito de una maternidad correcta.

(118) El deber de la madre humana y la medida del correcto o incorrecto cumplimiento del mismo se deben juzgar por estas dos líneas principales: reproducción y educación.

(120) Cuando vemos hombres y mujeres de valía, reconocemos el mérito de sus madres.

(121) Cuando la madre ocupe su lugar apropiado y cumpla con todos sus deberes, no tendrá ningún motivo para quejarse del padre. Ella creará hombres mejores. Ella asumirá sus responsabilidades sociales en la elección del mejor padre para sus hijos. Como agente económico libre, ella se ocupará de cubrir la mitad de las necesidades de sus hijos.

Los hombres que no sean capaces de cumplir adecuadamente con los deberes de la paternidad en tales circunstancias no tendrán ninguna oportunidad de convertirse en padres e inspirarán lástima en lugar de censura.

(123) La dedicación exclusiva a la maternidad no hace que mejore ni en cantidad ni en calidad. La mujer trabajadora es, normalmente, mejor reproductora. La mujer que no trabaja no es, proporcionalmente, una educadora mejor.

(125) El ser humano prospera y progresa no gracias a su instinto animal, sino por la sabiduría y por la fuerza de una inteligencia Y una voluntad cultivadas que guían sus pasos y con las que controla y modifica los mismos instintos que le solían gobernar.

(127) Las mujeres asumen una posición que pone en sus manos la responsabilidad directa sobre la vida o la muerte de toda la especie humana, y lo hacen sin estudio ni experiencia, sin ninguna sombra de preparación o garantía de capacidad.

**X** (132) Progreso humano: es aquel progreso en el individuo y en las relaciones sociales que le mantiene sano y feliz y que aumenta el desarrollo orgánico de la sociedad.

(134) La independencia económica de la mujer implica necesariamente un cambio en el hogar y en las relaciones familiares.

(135) El matrimonio y la "familia" son dos instituciones, no una, como generalmente se supone. La familia es un grupo social, una entidad, un pequeño estado.

(139) El matrimonio no es perfecto a no ser que se dé entre iguales.

**XI** (142) El cambio en la posición económica de la mujer, de la dependencia a la independencia, traerá consigo necesariamente una reordenación de estas tareas e intereses del hogar, lo que supondrá un gran beneficio para todos.Una consecuencia natural de la división del trabajo según el género sexual, que entrega el hogar a la mujer y el mundo del trabajo al hombre, es el profundo prejuicio que nos hace caracterizar los deberes domésticos como esencialmente femeninos, mientras que consideramos cualquier otro tipo de tarea esencialmente masculina.En el hogar, se alimenta, se limpia, se abriga y, en general, se cuida al individuo, cuando éste no se encuentra ocupado en sus otros quehaceres.

(149) La mujer debería estar junto al hombre como compañera de su alma, no como sirvienta de su cuerpo.

Esto requerirá muchos cambios en nuestra forma de vida. Como método para alimentar a la humanidad, el trabajo del servicio doméstico contratado es todavía inferior al de la esposa o madre y no aporta al arte culinario sino una preparación todavía peor y una experiencia más limitada.

(150) Así que dejamos la salud física de los seres humanos, en manos de unas jóvenes inexpertas e inmaduras, de las clases sociales más bajas, que actúan sólo bajo el impulso de la necesidad pecuniaria. Al menos, el amor de la madre o la esposa estimula su deseo de alimentar bien a la familia. La criada no posee tal motivación.

(152) Las necesidades sociales exigen la especialización de las labores domésticas y los suministros mecánicos apropiados para ellas.

(153) Esta división de las tareas domésticas requeriría el trabajo de menos mujeres durante menos horas al día. Ahora veinte mujeres trabajan durante todo el día en veinte casas distintas y apenas consiguen realizar todas las diferentes tareas. El mismo trabajo en manos de especialistas se realizaría en menos tiempo y ocuparía a menos personas: el resto podrían dedicarse a otras labores para las que están mejor preparadas, aumentando así el poder productivo en el mundo. Los intentos de cooperación hasta ahora se han esforzado por reducir el trabajo real de las mujeres sin tener en cuenta su necesidad de abordar otras ocupaciones; éste es uno de los motivos de su repetido fracaso.

(154) Con un sistema de trabajo nuevo y mejor, muchas mujeres continuarán prefiriendo aquellas labores que hoy en día desempeñan. Incluso la limpieza, concebida y ejecutada de forma correcta, es una profesión útil y, por tanto, honorable.

Incluso en algunas de nuestras casas, son los hombres los que realizan la limpieza profesional cada vez con mayor frecuencia.

La organización de las tareas domésticas simplificará y centralizará los procesos de limpieza, permitiendo así la utilización de elementos mecánicos y la aplicación de métodos científicos con destreza y minuciosidad.

**XII** (156) Un servicio profesional de cocina ofrecerá buenos niveles de calidad y el trabajo de especialistas para ocasiones especiales.

(160) Los muebles y la decoración del hogar están en estrecha conexión con la limpieza. La mujer libre, con mucho espacio para una amplia expresión personal en sus actividades económicas y en sus relaciones sociales, no se verá obligada a volcar su alma en tapetes y marcos de fotografías. El hogar será su lugar de descanso, no de actividad agitada, y aprenderá finalmente a amar la sencillez. Esto supondrá unas mejores condiciones sanitarias en el hogar, más belleza y menos trabajo.

(161) La progresiva individualización de los seres humanos requiere un hogar personal, una habitación, al menos, para cada persona. Una familia es un simple colectivo de personas de distintas edades, tamaños, sexos y temperamentos, unidos por la necesidad económica. Los lazos familiares nos unen con una fuerza tan gentil y poderosa que pocos nos podemos resistir.

(162) Necesitamos estar junto a los que queremos, necesitamos su amor y su compañía.

(163) Una vida hogareña con una madre dependiente, una esposa-criada, no es una influencia ennoblecedora.

(165) El familiar está cediendo cada vez más a la influencia del progreso. "El hotel familiar". El hogar primitivo, basado en la dependencia económica de la mujer, con sus labores desorganizadas, su trabajo servil, la represión sofocante de su desarrollo individual, está resultando cada vez menos adecuado para los hombres y las mujeres de hoy en día.

(166) No existe ningún aspecto tan doloroso en la aflicción exquisita provocada por la represión que la mujer ha sufrido durante tanto tiempo como la degradación de la maternidad a causa de las mismas condiciones que, supuestamente, constituyen su propia esencia. Ver como el corazón y la mente de la madre ansían acompañar a su hijo, ayudarle durante todo el camino y, aun así, contemplar año tras año como se aleja cada vez más de ella, aprendiendo lo que a ella nunca se le permitió aprender.

**XIII** (167) Haciendo lo que a ella no se le permitió hacer.Una madre con independencia económica, que sirve a la sociedad en lugar de ser una sirvienta del hogar, una madre que conoce el mundo y vive en él, puede aportar a sus hijos mucho más de lo que hasta ahora ha sido posible. La madre en el mundo hará que el mundo sea un lugar diferente para los hijos.Si pensamos en cómo sería la situación de la mujer con independencia económica, resulta muy difícil imaginárnosla en su papel de madre.

(169) Hemos alcanzado una etapa en la que una mayor especialización individual y un sentido mucho más amplio del amor y del deber son los elementos que mejor sirven al progreso individual y de la especie. Nuestros hijos no son más perversos que los de otras generaciones, pero las condiciones en las que crecen no son las adecuadas para desarrollar las cualidades que hoy necesitan los seres humanos. Pensamos que es correcto que las cosas se queden como están, que es equivocado pensar en cambiarlas. Pensamos que la virtud consiste, mayormente, en estar incómodo, y que las relaciones familiares existentes son especialmente virtuosas. El concepto de virtud es relativo.

(170) La constancia, la fidelidad, la lealtad, el deber, esa actitud consciente y voluntaria que nos mantiene unidos a relaciones previamente asumidas, incluso hasta llegar al extremo del perjuicio personal, hasta la misma muerte, es la que produce la cohesión del cuerpo social: es el primer principio de la existencia social. La forma más elevada de lealtad es, por supuesto, la que se demuestra hacia el interés común más general.

(171) El deber es un sentimiento social y se desarrolla exclusivamente dentro de organizaciones sociales.

(172) No puede enseñar lo que no conoce. No puede defender con sinceridad una virtud que no practica.

(175) La evolución y el cambio en nuestros hogares y en nuestra vida familiar avanza firmemente pasando por encima, por debajo o a través de nuestros prejuicios y convicciones; la educación de los niños ha cambiado y ya es una función social.

(179) Los bebés disfrutan de los servicios de una madre adoptiva, una enfermera o de la abuela, tanto como de los de su propia madre, o quizás más. Los cuidados físicos que requiere un pequeño infante los deben proporcionar unas manos sabias y cariñosas, sean de quien sean. Lo que necesita son manos con experiencia, no las que están unidas a él simplemente por lazos de sangre. Una madre sana, alegre, ocupada adecuadamente, será capaz de proporcionar estas atenciones más tiempo que ahora; por lo que el niño obtendrá un beneficio mucho mayor.

**XIV** (181) La madre independiente económicamente, abierta, liberada, fortalecida y realizada a través de sus servicios a la sociedad, ofrecerá mejores servicios como madre que los que nunca antes había ofrecido ninguna otra. Nada puede hacer más por el avance de los intereses de la humanidad que la maternidad organizada para nuestros bebés con cuidados más sabios y con un amor de perspectivas más amplias. Esta madre más noble, que tendrá hijos más nobles y que los criará con estrategias más nobles, nos hará avanzar a pasos agigantados hacia la creación del mundo que queremos.

(183) Lo que la raza humana requiere son unas condiciones permanentes que satisfagan las necesidades de los individuos, más allá de cualquier relación sexual. Cada ser humano necesita un hogar, ya sea soltero, casado o viudo, ya sea soltera, casada o viuda, jóvenes o viejos.

La casa de cada individuo por fin podrá reflejar su verdadera personalidad.

(187) La fuerza que une a los amigos es superior a la del sexo: los ancianos se necesitan unos a otros.

(188) La razón por la que la amistad es más importante para los hombres que para las mujeres y la causa por la que ellos se relaciones más, con mayor libertad y facilidad, es que tienen más desarrolladas las funciones propias de la especie y que trabajan juntos. Existe una sed constante de relaciones más profundas y verdaderas, sin embargo, nuestro sistema social no ofrece los medios para saciarla.

(189) Se destruye cualquier posibilidad de una amistad sana entre ellos y se induce una conciencia prematura del propio sexo. La amistad entre un hombre y una mujer supone un motivo general de burla.

Después del matrimonio, se supone que la esposa no deseará ver a ningún otro hombre, ni el marido, a ninguna otra mujer.

(190) La amistad que podía existir entre esposa y esposo antes del matrimonio con frecuencia se destruye debido a esta relación y la dependencia económica que supone. Ya no tienen tiempo para conversar como solían: están demasiado cerca y demasiado implicados en los aspectos financieros y laborares de su nuevo negocio.

(191) No existe ningún medio de relación social entre un hombre y una mujer que sea sencillo y natural.

(192) La mujer habrá desarrollado su personalidad a través de una vida útil y libre, con la mente clara y los ojos abiertos seguirá siendo una mujer, pero además será una persona.

**XV** (194) Lo que llamamos sentido moral es un reconocimiento intelectual de la importancia relativa de ciertos actos y de sus consecuencias.

(195) La ética, como parte de la filosofía, se basa en las necesidades generales de la sociedad en su conjunto, y cada relación social tiene su propia ética. La condición principal que gobierna el desarrollo de la ética es el entorno económico. El virtuoso debe pagar un alto precio por defender esta cualidad. La ética está absolutamente condicionada por la vida y por la supervivencia. Nuestra ética, grande o pequeña, es la ciencia de la conducta humana medida por sus resultados.

(196) El valor físico ha caído en desgracia; la obediencia, la paciencia, la fe y las demás virtudes ya no significan lo mismo que antaño.

(198) El mejor individuo en la actualidad es un hombre controlado, amable, gentil, fuerte, sabio, valiente, cortés, alegre y sincero.

(201) Hemos ejercitado en los hombres las cualidades superiores de la utilidad social, que la presión de su condición económica también estaba desarrollando; lo hemos hecho conscientemente a través de la alabanza, la culpa, la recompensa y el castigo y con la ayuda de la ley y la costumbre. Con los mismos medios, hemos ejercitado en las mujeres las cualidades menores de la utilidad personal, desarrolladas a su vez por la presión de su particular condición económica.

El efecto más extenso y radical de restaurar la independencia económica de las mujeres será conseguir la claridad y la armonía del alma humana.

(203) Mucho peor que las limitaciones impuestas a la actividad física de las mujeres, han sido las restricciones en su facultad de pensar y de juzgar por ellas mismas. El uso extensivo de la voluntad humana y el poder de tomar decisiones está condicionado por la capacidad de actuar con libertad y de forma voluntaria. Debido a la posición rudimentaria que ocupa, a la mujer se le ha negado la libertad física necesaria para adquirir conocimientos, la libertad mental que abre el camino a una mayor sabiduría y a la libertad moral de ser dueña de sus propios actos y de aprender lo que está bien y lo que está mal a través de la compasiva ley de las consecuencias: se ha visto obligada a no desarrollar el vasto campo de los juicios éticos. (206) Cuando la madre de la especie sea libre, tendremos un mundo mejor.